

Aproximación a la salvaguarda



del patrimonio musical

Identificación y diagnóstico. Hato Nuevo

Por: Alfonso Julián Montalvo Peñate

Voces: Gestores culturales y músicos de Hato Nuevo

El grupo de investigación de oralidad, narrativa audiovisual y cultura popular en el Caribe colombiano, desde sus inicios ha intentado constituirse en un instrumento de aproximación a las diferentes formas y expresiones del patrimonio intangible del Caribe colombiano, desde conceptos y espacios como los saberes o conocimientos locales, desde expresiones como la oralidad, siendo esta el principal pilar de las investigaciones realizadas.

En consecuencia, uno de los principales ejercicios investigativos del grupo, tuvo sus inicios con la construcción del inventario del patrimonio oral e intangible musical del Magdalena Grande, el cual ha sido un gran intento por conocer y reconocer las diferentes manifestaciones del patrimonio intangible en tan versátil zona de la región Caribe. Desde este ejercicio, es de nuestro interés dar conocimiento de esas formas de inventariar nuestro patrimonio intangible. Igualmente entendemos que el concepto de inventarios puede ser debatible desde diferentes esferas académicas y sociales, como ocurrió en el Segundo Encuentro Nacional de Patrimonio Cultural Inmaterial, el cual se realizó en el Municipio de Villa de Leyva, Boyacá, durante los días 12, 13, y 14 de noviembre del 2008. Evento del cual surgieron preguntas sobre la acción de inventariar las expresiones del patrimonio intangible, simplificadas de la siguiente manera: ¿para quién?, ¿cómo?, ¿cuáles expresiones?, ¿cuáles son los alcances y

limitaciones de un inventario?, ¿cómo mejorar esta metodología?, entre otras.

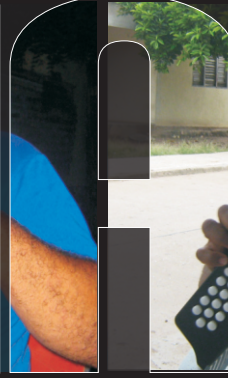
Desde esta perspectiva, quisiéramos dar cuenta de nuestro ejercicio desde la Investigación e inventario del patrimonio oral e intangible musical y consolidación del Centro de Documentación del Patrimonio Oral e Intangible del Caribe Colombiano, Oraloteca. Propuesta apoyada por el Programa Nacional de Concertación del Ministerio de Cultura y la Universidad del Magdalena, con este ejercicio se continuó con la tarea de recorrer el Gran Magdalena durante el segundo semestre del año 2008. En esta oportunidad se trató de acercarnos a seis municipios de la región. En el departamento de la Guajira se recorrieron los municipios de Hato Nuevo y el Molino, en el Magdalena se recorrió San Zenón y Guamal, por último en el departamento del Cesar se pensó se recorrer Chimichagua y Atanquez, pero por cuestiones ajenas a nuestra voluntad, esos recorridos quedaron inconclusos.

En resumidas cuentas, lo que pretendemos en este artículo es mostrar ese recorrer que en palabras del profesor Luis Guillermo Vasco, conocer sería recorrer; conocer nuestras poblaciones, expresiones u opiniones de lo que es el patrimonio inmaterial en nuestra región. Así que en esta ocasión tendremos la oportunidad de aproximarnos al municipio de Hato Nuevo mediante nuestro ejercicio de inventario, que más que eso, es una propuesta por identificar, conocer y registrar expresiones del PCI, sus actores y problemáticas.

Osmelyn Ojeda



Octavio Brito



Luis Camilo De Luque Brito

Hato Nuevo (Aspectos generales)

El municipio de Hato Nuevo fue fundado el 20 de octubre de 1840 por Blas Amaya, personaje que en la actualidad de Hato Nuevo tiene un busto en conmemoración, elemento activador de la memoria de este municipio. Esta población desde hace muy poco fue declarada municipio por parte del departamento de la Guajira, este acto o manifestación se realizó en el año de 1994 según cuenta Wilber Murgas, en donde le fue otorgada la categoría de municipio, dejando de ser corregimiento del municipio de Barrancas.

Hato Nuevo tienen una población aproximada de 9651 personas según los datos del DANE para el año 2005, su extensión de tierra es de 249 Km², posee un solo corregimiento que recibe el nombre de Tabaco, el municipio tiene como límites nacionales a Riohacha, Barrancas, Maicao, y límites internacionales con Venezuela. La vida económica y productiva actualmente está ligada a la extracción de carbón por parte de la empresa el Cerrejón, entidad receptora de gran parte de la población, que busca tener algún tipo de vinculación laboral con dicha empresa; según los habitantes del municipio, existen muchas formas para estar vinculado con el Cerrejón, algunos como contratistas de las múltiples empresas que le prestan servicios a la gran multinacional, muy pocos de los pobladores tiene vinculaciones directas con la propia empresa, siendo este uno de los cargos más esperados por algunos pobladores, según cuenta Félix Sarmiento: “Muchos jóvenes del municipio ha tenido que entrar al Sena para poder vincularse con el Cerrejón y poder ser personal calificado”.

Al visitar este municipio es fácil darse cuenta que gran medida la acción laboral está volcada sobre actividad carbonífera. En el transcurso de un día, sobre las calles de este poblado y sobre la carretera nacional que atraviesa el lugar, se pueden ver los diferentes vehículos que buscan a los operarios en las horas indicadas, para ir a laborar o de regreso a sus casas. Sobre estas mismas calles y principalmente sobre la carretera nacional se observa una

proliferación de establecimiento de comercio formal e informal, sus actividades giran alrededor del consumo de la población y los operarios de la mina provenientes de diferentes partes del país.

De igual manera, en el lugar también existe la actividad agrícola y ganadera, al parecer ésta es realizada en gran medida por comunidad indígena Wayuu, quienes viven dentro del municipio y cerca de éste, en una pequeña rancharía; así mismo, existe otro grupo de personas no wayuu que también realizan esta actividad; esta es realizada en las estribaciones de la Sierra Nevada de Santa Marta y en la Serranía del Perijá. Por otra parte, dentro de las dinámicas económicas del municipio aparece el turismo en menor escala, el cual se presenta debido a la mina del Cerrejón y el balneario del Pozo, por lo tanto muchos jóvenes en el municipio se dedican al mototaxismo dentro y fuera del municipio como servicio de transporte público.

Expresiones culturales musicales y danzarias

Al llegar a este municipio y preguntar sobre las expresiones musicales y danzarias del lugar, el primer referente que se hace es sobre la música vallenata y sus cuatro aires (son, merengue, puya y paseo), al parecer es la mayor expresión musical con continuidad en el lugar. En el municipio se tiene como gran referente al maestro Leandro Díaz, oriundo del lugar, a quien se le hace un homenaje con un busto cerca de la plaza central. Esmelyn Romero nos cuenta que:

“ Leandro Díaz ha sido catalogado como el mejor compositor vallenato porque él además de ser ciego no tuvo la oportunidad de estudiar, él sí nació viendo, pero a la edad de 7 años perdió la vista, así que él es analfabeta, él no pudo estudiar, pero Dios le dio ese don tan grande de componer, él se destacó como el mejor compositor de vallenato de aquel tiempo, pues sus canciones hicieron historia. Después de él seguimos acá en el pueblo un



hermano de él Urbano Díaz, ser hermano de Leandro Díaz le abrió puertas, que debió estar mejor posesionado en el ámbito musical... de ahí pues le seguimos otros. Mi persona, Wilber Murgas y otros...” (Esmelyn Romero 28/09/2008).

Con este relato inicial del señor Romero, se puede constatar que desde antes y después del antecedente de Leandro Díaz, una de las mayores expresiones del municipio es la música vallenata. En esa búsqueda de expresiones musicales, se identifica un grupo de jóvenes que están tratando de incorporar nuevos ritmos musicales en el municipio, ellos atienden a los nombres de Cristian Cuello, de 18 años de edad, y Félix Sarmiento, de 22 años. Ellos hacen referencia a que su ejercicio musical es una especie de fusión, en donde se incorpora música de viento, de tambores y algunos nuevos instrumentos electrónicos como el bajo, el piano y la guitarra electroacústica. Aseguran que en el lugar el aire musical más fuerte es el vallenato, pero poco a poco ellos se ha dado a conocer bajo la dirección de Rafael Arrieta, maestro de música, de 57 años de edad, clarinetista, con quien han iniciado un camino difícil de trascurrir en la conformación de una agrupación o banda musical. El maestro Rafael Arrieta nos contextualiza sobre quehacer musical de su banda:

“ Uno en la música le dice banda a aquellos grupos musicales que se componen de trompeta, clarinete, bombardino, trombón, bongo, caja y platillos; eso es una banda de música... Para abrimos un poquito del vallenato pero no más del aire, porque podemos tocar vallenato, nosotros nos los aprendemos con el clarinete, con el trombón. Nosotros tocamos cualquier canción vallenata, después que la practiquemos, y muchas más; nosotros tiramos, porro, tiramos cumbia, tiramos mapalé, tiramos fandango...” (Rafael Arrieta 30/09/2008).

La agrupación en formación de estos jóvenes y Rafael Arrieta recibe el nombre de Ve cuadro, ellos como muchos otros músicos del lugar cuentan que son pocos los espacios de participación que se

puede tener en el municipio, el más grande espacio participación es para la festividades de la patrona, que es el 16 de julio, día de la Virgen del Carmen, época en la que se celebra el Festival de la Amistad, auspiciado por la multinacional Cerrejón. En este evento se premia a la mejor canción inédita y al mejor repentista o verseador, a su vez en este evento también se tiene de invitados a grupos de danza de otros municipios y algunas agrupaciones u orquestas a nivel nacional como cierre del festival.

Siendo el vallenato la mayor expresión musical, realizamos un recorrido a través de las voces de compositores, músicos e intérpretes de la música vallenata. Desde ellos se puede tener una aproximación sobre el estado, la forma de mantención, educación y apoyo que recibe esta expresión en el lugar.

En primer lugar, son pocas o casi nulas las escuelas musicales que existen en este municipio. Octavio Brito, interprete por vocación de la música vallenata y agricultor de profesión, es de las pocas personas que se está capacitando, al igual que Esmelyn Romero, para continuar con la iniciativa de formar una escuela para niños interesados en la música vallenata. Ellos con el apoyo de la alcaldía estaban asistiendo a un diplomado en la ciudad de Riohacha para mejorar sus actitudes como docentes en el área musical.

En la actualidad, Octavio Brito tiene su pequeña escuela de vallenato en la parte rural del municipio. Al preguntarle por la música insignia del lugar, nos dice:

“ Aquí casi siempre es el vallenato, pero hay mucha gente que no toca una cosa, toca la otra, pero siempre en esa parte, en la comunidad donde yo vivo, siempre ha existido un grupito musical. Se va poniendo viejo uno, va llegando otro pelao que aprende y así. Ahora, yo en el momento estoy instruyendo unos pelaos haya, yo tengo una pequeña escuela con la ayuda de la fundación Pro-Sierra Nevada de Santa Marta, precisamente con esa fundación nos donaron lo básico: Caja, guacharaca y acordeón, y con esos instrumen-

titos estoy dándole a los pelaos... ”
(Octavio Brito, 1/10/2008).

Octavio con su iniciativa de la escuela es una de las pocas personas que está instruyendo jóvenes en el lugar. Como se puede observar en su relato, él trata de mantener viva la tradición de la música vallenata. En este sentido, otra de las opiniones encontradas tiene relación sobre el poco apoyo que existe para la ejecución y mantención de la expresión vallenata. Una de estas opiniones es concretada por Aldemar Cardona, otro músico joven del municipio, quien ha tenido bastantes dificultades para desempeñar sus dotes artísticas por el poco apoyo que existe. En palabras del mismo Aldemar Cardona:

“ El municipio tiene muy bueno talentos. De hecho, como ya le había dicho, los muchachos que están acá, que nos acompañan ahorita en la entrevista, así como ellos habemos muchos más, unos en tocar la guitarra, otros que de pronto están aprendiendo a tocar el acordeón, otros que cantan y hay muchos; pero qué pasa aquí: no hay apoyo, no se les brinda el apoyo, al talento no se les brinda el apoyo que debería brindárseles. Pienso que el apoyo que debería tener la cultura aquí, valga la redundancia, debería ser más grande, debería ser un apoyo con más fuerza. Por ejemplo, ahorita donaron unos instrumentos musicales, bueno ahorita se está trabajando en un lugar por allá que tomaron como casa de la cultura; bueno, no es la casa de la cultura, porque desafortunadamente y pobremente, por decirlo así, que suene bastante cruel no importa, pero hay que ser realista, no tenemos casa de la cultura. Bueno, han tomado por allá un sitio para dar las clases de acordeón, nunca me he acercado por allá porque no me ha llamado la atención, porque pienso que no es un sitio adecuado para que aprendamos las personas que tenemos talento acá, porque nosotros necesitamos un sitio que esté bien adecuado en ese sentido. Un sitio que no tenga solamente clases de acordeón, acá no solamente hay gente que quiera tocar acordeón, aquí también hay personas que quieren adecuar su voz, aquí hay personas que también quieren aprender a tocar guitarra, aquí hay personas que también quieren aprender a tocar otra clase de instrumentación, como bajo, como piano, y ahí no hay nada de eso. Ahorita tienen unos instrumentos ahí, que a la nada ya están sobrando, están sobrando porque aquí no hay profesores que enseñen esa clases de instru-

mentos, me parece que por ese lado... la cultura por el lado del talento es grande, grandísima, hay mucha personas acá con talento y con ganas de aprender en la música, pero en cuanto a apoyo lastimosamente es muy pobre, porque acá se necesita un apoyo con más fuerza, se necesita la gente que le meta el pecho a eso y, bueno, que si de pronto alguien necesita aprender a tocar algo, se necesita y se requiere que haya un profesor adecuado para eso, no que de pronto sea que... bueno, que la casa de la cultura, que vayas tu allá y lo que tú quieres es aprender a tocar guitarra, llegas a la casa de la cultura y encuentres sólo un profesor de acordeón... (Aldemar Cardona, 29/09/2008).

Entre las diferentes conversaciones en el ejercicio de campo se pudo deducir y concretar que esa falta de apoyo o poco dinamismo para la creación de semilleros en el aprendizaje de la música, se encuentra mediatizado, como dicen algunos entrevistados, por la “politiquería”. Que en el cambio de cada gobernante se tiene nuevas ideas, por lo tanto se hace borrón y cuenta nueva. Se trae a la discusión que en algunas administraciones pasadas no se tenía en cuenta el área cultural. En la actualidad, en el municipio por parte de la alcaldía existe una persona encargada del área cultural. Según se entiende en este momento, se está en el proceso de la creación y adecuación de la casa de la cultura.

Continuando con la identificación e inventario de las expresiones musicales del municipio, se pudo constatar que varios artistas de la música vallenata del lugar han salido a países como Venezuela y México a representar la región y al país, como es el caso de John Alexander Gómez, el Guajiro; y José Luis Rodríguez, el Checo, y otros artistas con menos renombre en la población. Estos nuevos artistas se han sometido a algunos cambios en los temas y formas de las composiciones vallenatas para poder entrar en el ámbito comercial. En el lugar se podría hablar de diferentes formas o estilos de composiciones para este género musical. Una línea de protesta y demanda como son las composiciones de Wilber Murgas, actual coordinador de cultura y uno de los compositores más reconocidos del lugar. Murgas muestra en sus temas las diferentes situaciones que han ocurrido en el municipio a raíz de la incursión de la empresa de carbón. Como ejemplo de esta línea, encontramos la canción titulada Profecías, un paseo vallenato, tema que ha sido interpretado por Alex Vidal en su álbum Llegó el Amor. Observemos una estrofa de la canción Profecías:



[...] y yo recuerdo que en casita vieja,
fumando un tabaco sobre de una piedra,
esas palabras me decía mi abuelo.
Que el cerrejón si nos traería progreso,
pero que el gringo llegaría corriendo
para llevarse todo de mi pueblo.

Y no se equivocó
porque se está cumpliendo.
El gringo no se mancha
con polvo de carbón,
el obrero guajiro
se ve pinta' o de negro,
mientras que el mono gringo
se lleva lo mejor.
Él se lleva lo mejor (bis)
y no se mancha con carbón

[...] Qué bello era Hato Nuevo en otros tiempos,
cuando yo en su cabecera
hacia un paseo dominical.
Ahorita llegó el gringo y echó cerca,
él es el único que entra y yo no puedo entrar.

En estos fragmentos podemos notar cómo el autor devela la situación de abandono y aprovechamiento que se da por parte de las industrias que han explotado el mineral en este municipio, en este tema también se puede observar algunos cambios que ha sufrido la zona en lugares que eran de uso público, espacios hoy en día de uso privativo de las empresas que intervienen en la zona. El autor como habitante llama la atención sobre las situaciones del lugar, utilizando la música como herramienta de divulgación, al extremo de denominar al estilo de composición como vallenato de protesta.

Siguiendo por este camino de cómo componer o cuáles son los intereses en las composiciones, encontramos otra línea que podrían categorizarse, como lo plantea Aldemar Cardona en su relato:

“ Esto de la composición va dividido en muchas cosas, naturalmente siempre los compositores nos inspiramos en componerle siempre a las mujeres, es como la fuente de inspiración que más brota para uno hacer una canción, pero también hay cosas muy bonitas. Yo admiro a muchos compositores que ya no les graban, son compositores que dejaron unas buenas canciones, que más bien son poesías convertidas en canciones, como Rosendo Romero, Octavio Daza; eran compositores que mezclaban una composición a mujer con la naturaleza, hablaban de cosas de la naturaleza. Por ejemplo, canciones de Octavia Daza como El río Badillo [...] que mira cómo culetea la mariposa a la orilla del río [...] le está hablando a la mujer, pero también está mezclando cosas de la naturale-

za, que creo que eso es algo muy bonito, porque la cosa más linda que puede haber en la tierra es la mujer y la naturaleza... ”
(Aldemar Cardona, 29/09/2008).

Con este fragmento del relato de Aldemar Cardona, podemos notar una expresión musical volcada sobre la realidad natural que los rodea, interés que en las composiciones queda ligado con las expresiones metafóricas sobre la belleza de la mujer guajira. Cardona deja entrevisto en sus palabras que esta línea de composición son “poesías convertidas en canciones”, lo que podría verse como un vallenato romántico con una construcción metafórica inspirada en la belleza de la naturaleza y la mujer.

Seguido en este mismo relato encontramos la otra tendencia de transformación que ha surgido en el vallenato en la última década con la incursión de la nueva ola del vallenato, liderada por artistas como el difunto Kalet Morales, y en la actualidad con artistas como Peter Manjarrés, Silvestre Dangond, Pipe Peláez, entre otros; artistas que han ido creando lealtades entre sus fans. Aldemar da una respuesta a esta transformación paulatina que ha ido sufriendo el vallenato en la manera de componer y en la instrumentalización que se utiliza hoy en día:

“ Pero ya a nosotros se nos han cambiado las costumbres, se nos han cambiado el estilo de componer, nos inspiramos más que todo en componer a la mujer y en componer de una manera diferente, ahora es dame un beso, mira que me vuelvo loco, bésame, que si tu no me besas [...] La forma de componer ahorita es lo que se está comercializando, eso es lo que más inspira uno, es que ahorita le toca a uno inspirarse en eso, porque sino ahora uno no vitrina, no se comercializa, pero sí admiro esa manera de componer de antes... ”
(Aldemar Cardona, 29/09/2008).

En estas transformaciones se percibe un relevo generacional que está mediatizado por los nuevos modelos de comercialización, claramente Aldemar lo dice “... la forma de componer ahorita es lo que se está comercializando [...] porque sino ahora uno no vitrina”. En ese afán de comercializar, se han ido generando cambios que a la postre pueden ser positivos para la expresión musical, en el sentido que están dando a conocer y masificar el género vallenato. La pregunta que cabe hacer sobre esta situación es ¿qué tanto se está alejando y transformando esta nueva ola vallenata de lo que venían haciendo personajes como Rosendo Romero,





Leandro Díaz y muchos artistas clásicos de estas regiones?

Seguido de esto, otra de las formas de composiciones que se encuentran en el lugar es la denominada como repentistas o verseadores, artistas que apelan a su gran creatividad y capacidad para improvisar y generar canciones en tan sólo unos instantes. Uno de los exponentes de este estilo es Luis Camilo Luque Brito, quien desde muy niño ha ido explotando este don. Él cuenta que actualmente es capaz de crear más de 5 canciones en un día, esta forma de composición es incentivada en nuestros días en el Festival de la Amistad que se da cada año.

En Hato Nuevo actualmente sólo existe una agrupación vallenata conformada, esta recibe apoyo por parte de la alcaldía. Acorde con esto, en la memoria de algunos integrantes aún existen los recuerdos de la primera agrupación vallenata creada en 1993, la cual recibió el nombre de Juventud Romántica, ésta duró tan sólo unos años; así cuenta Osmelyn Romero, integrante de esa extinta agrupación. Después vinieron nuevos intentos para la conformación de una nueva. En consecuencia, la actual cuenta con la voz líder de Alex Vidal y otros músicos del lugar. Osmelyn Romero, cajero o percusionista de la misma, nos muestra, como el resto de la población, las dificultades que existen en relación al apoyo:

“ En Hato Nuevo el apoyo que ha tenido la música, en sí el folclore, en parte hay administraciones que apoyaron bastante, pero hay otras administraciones que le han dado la espalda. Aquí estuvo la escuela del turco Gil, donde se les dio la oportunidad a muchos muchachos de iniciarse en el acordeón, en el canto, en la percusión, pero con el cambio de administración esto lo echaron para tras, quedamos sin academia... ”
(Osmelyn Romero, 30/09/2008).

En nuestro recorrer también existía el interés de conocer en qué situación estaba la actividad danzaria del municipio de Hato Nuevo, en este sentido no fue mucho lo que se pudo registrar, se conoció de la existencia de una sola agrupación de

danza en lugar, la cual atendía al nombre de Tumacaya (“somos ejemplo”, este nombre es tomado del Wayuunaiki). Esta agrupación danzaria tiene más de seis meses de no estar en escena, al parecer por dificultades económicas, otro inconveniente es que el director no vive en el municipio por cuestiones laborales, lo cual dificultaba las jornadas de ensayos. En relación con ello, el director de cultura del municipio comenta que “teníamos el grupo de danza, que está en receso. Como estamos en periodo de transición en la alcaldía, estamos esperando las cosas y ya el alcalde tendrá la facultad para reactivar eso...” (Wilber Murgas, 29/09/2008).

Continuando con el rastreo del único grupo de danza del lugar, nos comentan que su repertorio dancístico estaba basado en todo el folclor de Caribe colombiano, teniendo como única diferencia las representaciones danzarias propias de la Guajira como lo es la danza de la yonna, danza perteneciente a la cultura wayuu. En este sentido, por no decir nulas, fueron pocas las relaciones desde la parte cultural en relación a la música y danza que se encontraron con la comunidad no indígena del lugar y el pequeño grupo de indígenas wayuu que viven en este poblado, se tuvo sólo este referente desde la parte danzaria. Esto no quiere decir que no existan otros tipos de relaciones culturales entre las poblaciones, por el efecto del poco tiempo de terreno en esta población no se puede dejar sentada la no existencia de estas relaciones tanto en lo musical y danzario.

Con las diferentes valoraciones encontradas en el municipio, se puede diagnosticar, por decirlo de alguna forma, que las mayores dificultades que han tenido en la comunidad para mantener la expresión musical y danzarias es la falta de iniciativas por parte de la comunidad, los gobernantes locales y nacionales para darle continuidad a procesos que se han iniciado y no han tenido una finalidad provechosa para la comunidad en relación a sus expresiones culturales.

En correlación con lo antes expuesto, no se quiere decir que la comunidad no haya encontrados algunos mecanismos para seguir manteniendo el

... ellos como muchos otros músicos del lugar cuentan que son pocos los espacios de participación que se puede tener en el municipio

legado musical que han ido construyendo desde hace mucho tiempo atrás. Con el solo hecho de ir enseñando en las casas a algunos niños a tocar algún instrumento tradicional del vallenato, bien sea guache, caja o acordeón, esa acción les ha permitido ir transmitiendo sus conocimientos musicales de generación en generación.

Apreciaciones finales

El ejercicio presentado es un primer paso para la elaboración del inventario, en el que se hace un recorrido por las voces de los principales actores en relación al patrimonio musical de Hato Nuevo, tomando la oralidad de dichos actores como principal elemento que permite expresar cualquier aspecto en relación al patrimonio musical. Sumado a eso se pretenden hacer algunas observaciones en relación al contexto y a la situación del patrimonio musical, desde donde se registró e identificó el vallenato como principal expresión, pero en ellas, más que una descripción de su parte instrumental, nos aproximamos al interés del contenido en sus letras y lo que ellas reflejan ante la realidad del municipio. En ese otro sentido, nuestra identificación también se basa en las tensiones existentes sobre el apoyo por parte de los administradores locales y nacionales, en las cuales se develan las percepciones de los habitantes sobre la administración y políticas culturales, en relación a las iniciativas de apoyo sobre las expresiones musicales en Hato Nuevo.

En resumidas cuentas, esta es una de las diferentes formas o metodologías de aproximación que estamos ejecutando como grupo de investigación, al ejercicio de salvaguardar el patrimonio cultural inmaterial, acción que posiblemente se quede corta por su condición misma, ya que la iniciativa investigativa surge desde el seno académico, siendo lo idóneo que estos intereses surjan desde la misma comunidad. Cabe destacar que el ejercicio permitió dejar la iniciativa, en relación al registro e inventario del patrimonio, las cuales fueron puestas en consideración en el taller de sensibilización del patrimonio ejecutado por la Oraloteca, dejando la puerta abierta para un trabajo en conjunto con la comunidad. ■

